

## Tordo y Benteveo

Un pájaro, gran pintor  
de a poco perdió la vista,  
no podía ya ocuparse  
de hacer retratos de artistas.

Por ventura un buen doctor  
especialista en el tema  
operó al paciente alado  
resolviéndole el problema.

Con aquella intervención  
y unos modernos cristales  
el pájaro de esta historia  
olvidó todos sus males.

Así fue que otra vez vio  
los tamaños y las formas,  
colores de atardeceres  
luz, imágenes y sombras.

Ya casi recuperado  
concorre al consultorio  
donde el tordo le receta  
gotitas y un colutorio.

Desde ahí vuelve hacia el nido  
entre saltos y aleteo,  
le preguntan si ve bien  
y él contesta: -ben te veo.